

S.O.S: LA HUMANIDAD DEBE DECIDIR AHORA

Conferencia.

Lo que hemos dado en llamar año 2.007 poco o nada nos dice sobre nosotros y nuestro proyecto evolutivo, es una cuenta más como la de los folios con numeración consecutiva; a diferencia, la cuenta Maya de tiempo terrenal actual también lleva un consecutivo, pero finito, es decir, que tuvo inicio y tiene final; según esa cuenta, cursamos el giro 5.120 de los 5.125 establecidos como Cuenta Regresiva antes de iniciar otra cuenta en virtud de dar apertura a otra Fase de Evolución Planetaria y eso no ocurre frecuentemente; al haber discontinuado la cuenta original, el Sistema Imperial babilónico cercenó el hilo de la memoria que nos permitía prever este punto intermedio de evaluación de todo el proceso y claro, estamos desprevenidos sin atinar a tener en cuenta que la tierra y el sistema solar están cerrando un ciclo de vital importancia para nosotros, lo cual, lejos de intimidarnos debiera traernos una gran alegría.

De los 260 katunes o Generaciones humanas (20 tun cada uno: 19,7 años solares) tan solo falta un Holtun (cinco tun de 360 días cada uno), la cuarta parte de la última generación, durante el cual se recibe la impronta sideral para la nueva Fase, pero necesariamente se da el desprendimiento de gran parte de lo anterior, algo así como una muerte anunciada, como todo en la naturaleza de los mundos del Tiempo. Esta no es una conferencia del tipo milenarista dedicada a meter miedos ante la inminencia del 2.012, por el contrario, es un llamado de atención de la tierra, del cual me hago vocero, para que reconsideremos que los acontecimientos en todos los ordenes que hemos estado presenciando o protagonizando no están disociados de ese mandato proveniente del orden natural del cual hacemos parte ineludible. Somos de la tierra mientras vivamos por ella y sobre ella y de nada nos ayuda hacernos los sordos y los ciegos en este punto de decisiones; la noche termina cuando el sol se insinúa en el horizonte, no cuando los durmientes quisieran que amaneciera; estos cinco años son precisamente ese claro-oscuro del alba, del alba de un nuevo día para la Humanidad, tras una larga noche de 5.120 giros, por ello es aconsejable despertar para saludar el Nuevo Día, si es que estamos interesados en que la larga noche de la oscuridad, de la mezquindad, del oprobio, de la ignorancia, de la mentira, la censura y la soberbia llegue a su fin.